

BIBLIOTECA VIRTUAL KATHARSIS

# Farsa de Ysaac

---

Diego Sánchez de Badajoz (1479? - 1550?)



Edición digital a cargo de  
Justo S. Alarcón  
[justo.alarcon@yahoo.com](mailto:justo.alarcon@yahoo.com)  
[justo@asu.edu](mailto:justo@asu.edu)

Edición Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis  
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)  
Rosario R. Fernández  
[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

**DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ (1479? - 1550?)**

Escritor español del siglo XVI, nacido en Extremadura. Escribió alegorías, farsas y moralidades, combinando hábilmente la sátira social, la comedia y la moralidad. Su obra se recogió después de su muerte en la *Recopilación en metro*, 1554, que contiene 28 piezas teatrales. La temática de sus obras está basada principalmente en los oficios religiosos, especialmente la Navidad, Eucaristía y la Encarnación.

**FARSA DE YSAAC**

Farsa de Ysaac. Son interlocutores cinco figuras: Ysaac y Rebeca su muger, y sus dos hijos Jacob y Esaú, y un Pastor, el qual dize lo siguiente:

PASTOR

¡Hala, hala, gente honrada!,  
¿queréis saber a qué vengo?  
Digo's que vengo a no nada...,  
¡y olvidé la revellada!  
¡Qué poca memoria tengo!

¿Pensáis que m'eis entendido?  
Pues no todos, juri a mí,  
que a no nada soy venido:  
sé que en gramato sentido  
dos noes hazen un sí.

Pues quien diz que vengo a nada,  
digo yo que él no diz algo,  
que el no con nada juntada  
queda lla nada negada:  
algo es, luego, y aun realgo.

Bien sentís el argumento,  
que no es hombre tan bovazo;  
porque entendáis lo que siento

esté cada qual atento  
que algo vengo, y aun algazo.

Porque en pensar no me enfraque  
llo que os quiero her saber,  
lluego quiero dar el baque.

Veis el patriarca Ysac  
y Rabeca su muger,  
veis a Jacob y a Esaú:  
sus hijos mellizos son  
nacidos a tú más tú;  
y este, Jacob, que Yrrael hu,  
hurtó aquel la bendición.

Dentro en el vientre riñeron  
con enbidias muy ardiles  
y quantos dellos vinieron  
que nunca bien se quisieron  
son judíos y gentiles:

hizieron los malhazejos  
entre sí tantas carniças  
que an agora, en fe parejos,  
entre llos nuevos y viejos  
no faltan llas ojariças.

Ora, en fin, yo aquí me asiento.  
Escuchá bien la Escritura,  
que entendido ell argumento  
deste Santo Sacramento  
veréis una gran figura;

veréis aquel viejo honrado  
que cinco sentidos tien  
ser en llos quatro bulrado:  
gran misterio figurado  
de la hostia, nuestro bien.

¡O, secretos ascondidos  
de nuestros juizios faltos!:  
mienten todos los sentidos  
sino solos los oídos,

y por eso están tan altos.

El ver, gustar y el oler  
y aun el palpar de la mano  
no los avéis de creer,  
son siempre avéis de tener  
la fe del oído sano.

YSAAC

La vista tengo perdida  
de mi vejez ya muy larga;  
ya viene el fin de mi vida,  
ya la tierra se combida  
a esperar mi muerte amarga.

Ven tú, mi hijo mayor,  
primogénito heredero,  
Esaú, gran caçador.  
Vee a caça, mi señor,  
y ven presto que te espero,

y desque ovieres hallado,  
traime alguna refeción  
que coma y esté esforçado  
porque antes de ser finado  
te dé mi bendición.

ESAÚ

Tu mandamiento prosigo,  
yo me voy presto a caçar.  
Padre, Dios quede contigo.

YSAAC

Mi hijo y mi buen amigo,  
Él te quiera encaminar.

(Ido con su ballesta o arco y aljava, llama la madre a Jacob.)

REBECA

Jacob, mi querer humano,  
hijo de mi corazón,  
tu padre pidió a tu hermano  
de la caça de su mano  
para darle bendición;

vee presto a nuestro ganado  
y tráeme un par de cabritos;  
serás tú el adelantado,  
que yo le haré un guisado  
conforme a sus apetitos.

De tu mano comerá  
pensando que es Esaú,  
que no te conocerá;  
su alma te bendirá  
y el bendito serás tú.

JACOB

Yo soy lampiño, es la cuenta,  
y mi hermano es muy velloso,  
y si mi padre me atienta  
a de ser muy grande afrenta  
y quedalle he muy odioso.

El hecho se a de medir  
primero que se prosiga,  
que si me puede sentir,  
en lugar de bendezir  
yo temo que me maldiga.

REBECA

Hijo de mi corazón,  
tráeme lo que digo aquí;  
obedesce a mi razón,  
y si te echar maldición  
ella venga sobre mí.

JACOB

Yo voy sin que me detenga.

REBECA

Hijo, da priessa a tus pies.

JACOB

Yo daré quanta convenga.

REBECA

Antes que tu hermano venga,  
¡no se nos torne al revés!

PASTOR

¡Mas qué leva de aguijar!  
Para hurtar no ay pereza:  
mill no pueden trabajar  
y para aver de hurtar  
sacan fuerças de fraqueza.

Si alcalde hura de veras  
yo no sufriera coxquillas:  
a vellacos galloferos  
con soveos muy crudeos  
les curara las costillas.

(Viene Jacob con sus cabritos, uno en el cuello y otro en los braços, y dize:)

JACOB

Ves aquí lo que mandaste,  
vee si quieres más mandar.

REBECA

Muy presto te despachaste.  
¡Ora, hijo, baste, baste!  
quiérolos ir a guisar.

Dale el uno y queda el otro al cuello y ase el Pastor de ambos, dizendo:)

PASTOR

¡A, no, pesia a sarteneja,  
con tan donosas palabras!  
¿Eis notado la conseja?  
¡El moço y la madre vieja  
almorzar quieren mis cabras!

No cro que os veréis ahítos  
ni gozaréis desa toma.

REBECA

¡Guayas, guayas!

PASTOR

¡No deis gritos!  
Soltá, soltá mis cabritos,  
que amo tengo que los coma.

JACOB

Tente, tente, perdimiento,  
que no son de tu ganado,  
dexa, ten más miramiento:  
¿no tienes conocimiento?

PASTOR

Vos sí, porque estáis pendado.

JACOB

Anda allá, bruto animal;  
vete a guardar tus ovejas.

PASTOR

Pues reniego del sayal  
si no he de ver la señal

que tienen en las orejas.

REBECA

Tienes gran razón, hermano,  
-hijo, no quiero puñadas-  
veslas.

PASTOR

¡Mi trabajo en vano!  
Es verdad que es orejano  
y las mías son mozcadas.

(Vase madre y hijo con los cabritos y queda el Pastor diciendo:)

PASTOR

¿Eis notado el atrevencia?  
¡Cosa her una mujer!  
Habrando con rebenencia,  
no lles pica la concencia  
tanto como un alhiler.

Veis qué amor tan engañoso,  
que ambos parió con dolor,  
que para el chico y mimoso  
porqu'es matrero y hermoso,  
¡hurtar lo que es del mayor!

No es menos entre nosotros,  
que mill madres, de consuno,  
de sus hijos, siendo potros,  
quebrantan todos los otros  
para her villero el uno.

Y desde el cuervo criado,  
si es abad, ¡que os aproveche!,  
como está a tomar bezado  
ni acude a quien lo a encimado  
ni conoce bien la leche.

Pues si enfermáis, juri a ños,

con un emprasto de alosna  
vos acuden dos a dos  
y ruegan a Dios por vos  
que os haga helles limosna.

Viene la madre vistiendo al hijo la ropa de Esaú, diciendo:

REBECA

Vístete, hijo, mi amor,  
esta ropa de Esaú,  
porque tu padre y señor  
la conosce en el olor  
y pensará que eres tú;

y quiérote empellejar  
este cuello y cada mano  
porque se pueda engañar  
tu padre, si te atentar,  
y piense que eres tu hermano.

PASTOR

Por eso mama la vaca  
el bezerro qu'es ageno,  
y a las vezes triste haca  
por solas las muestras saca  
precio de cavallo bueno.

(Da la madre al hijo un plato en la mano con carne y sus manteles debaxo, y en la otra un pichel de vino, y un pan debaxo del sobaco:)

REBECA

Toma este manjar muy fino,  
que él come de buena miente,  
y aqueste pichel de vino...

PASTOR

Este, ¡ha!, que es buen vezino.

REBECA

...y pan cozido reziente.

PASTOR

¡Mi padre! Daca manera  
bendezillo ha San Miguel:  
aunque más chequito huera  
también yo lo bendixera  
si me entregar el pichel.

JACOB

¡Ha, mi padre y mi señor!

YSAAC

Bien oigo. ¿Quién eres tú?

JACOB

Toma, come por mi amor:  
yo soy tu hijo mayor,  
primogénito, Esaú.  
He cumplido tu mandado,  
de mi caça te guisé.

YSAAC

¿Cómo tan presto as llegado?

PASTOR

Veis el ojo ya engañado.

JACOB

La voluntad de Dios fue.

PASTOR

Engañado va el juzgar  
de la vista, sin letijo.

YSAAC

Ven, que te quiero atentar  
para que pueda probar  
si eres tú Esaú, mi hijo.

Las manos de Esaú son...

PASTOR

Veis, también mienten las manos.

YSAAC

...pero la boz y su son  
es de Jacob.

PASTOR

Tien razón,  
llos oídos quedan sanos.

YSAAC

¿Esaú, mi hijo, eres?

JACOB

Yo soy.

YSAAC

Hijo, ven acá,  
dame a comer.

PASTOR

¡Qué prazeres!

JACOB

Ves aquí el manjar que quieres.

YSAAC

Mi alma te bendirá.

PASTOR

Sus cabritos, ¡noramaça!,  
-entendé la guadramaña-  
come con sabor de caça;  
ora, en fin, venga la taça,  
que el gusto también se engaña.

¡Ea, sus!, hazéllo vueso,  
olvidar enconvenientes,  
engollir, no curéis deso;  
ese, ¡ha!, que no tien huesso,  
mas que nunca Dios dé dientes.

(Después que a comido y bevido, límpiase y llama al hijo, tirada la mesa, y dize quando lo besa en el carrillo:)

YSAAC

Ven acá, mi hijo bueno,  
dame paz; veis, el olor  
del mi hijo del mi seno  
como olor de campo lleno  
a quien bendixo el Señor.

PASTOR

El olor también erró.  
¡O, qué gran misterio hu:  
quatro sentidos marró  
mas la boz, boz de Jacó;  
lo demás es de Esaú.

La sustancia es Dios perfeto,  
los acidentes de pan  
que están allí sin subjeto:  
no escudriñéis el secreto,  
que como quier Dios están.

¡O, qué milagro tamaño!:

ver, gustar, palpar y oler,  
todos reciben engaño,  
tan solo queda sin daño  
la fe, que vien del oyer.

Quien a Dios ha de tragar  
éntrele por los oídos,  
qu'Él lo diz, no a de engañar:  
«Es mi cuerpo»; allí asentar,  
renegar de llos sentidos;

su sangre y divinidad  
junto con el cuerpo está.  
Esta, en fin, es la verdad:  
quien siente dificultad  
con fe la sosegará.

Millagrazos de Dios son,  
qu'Él lo puede sin letijo:  
trespassan nuestra razón.  
Ora oí la bendición  
que echa Ysac a su hijo.

YSAAC

Del gran rocío del cielo  
te dé Dios en tu deleite  
y de grosura del suelo  
gran abundancia y consuelo  
de pan y vino y azeite.

PASTOR

En el azeite notá  
la fe que del cielo vino  
con que ell alma crala está;  
y el pan y vino que da,  
su sangre y cuerpo divino.

YSAAC

Sírvante con pies y manos  
los pueblos, tribus te adoren;

sei señor de tus hermanos,  
hijos de tu padre humanos,  
subjetos contigo moren.

Los que a ti te maldixeren  
sean ellos los malditos  
por onde quiera que fueren,  
y los que te bendixeren  
sean ellos los benditos.

(Viene Esaú con su comida guisada y vase í ascondiendo Jacob, y dize el Pastor:)

PASTOR

¡Acógete, hi de puta,  
hazé que os tomáis con él!  
Si el mundo tiene por fruta  
en el bueno se esecuta  
la bendición de Yrrael.

ESAÚ

Levántate, padre amado,  
comerás esta ración  
de la caça que he caçado...

PASTOR

Tarde vien el malhadado.

ESAÚ

...y darne as tu bendición.

YSAAC

¿Quién es este que me llama?

ESAÚ

Tu mayor hijo, Esaú.

YSAAC

¡O, cosa de eterna fama!,  
¿pues quién me traxo a mi cama  
de comer antes que tú,  
y mi bendición le di  
y será bendito él?

ESAÚ

¡O, desdichado de mí!  
¡O, triste que me perdí!  
¡O, qué hecho tan cruel!  
¡O, mi gran desasosiego!  
Mira, padre, mis fatigas.

PASTOR

Torvado está el viejo ciego.

ESAÚ

Por un solo Dios te ruego  
a mí también me bendigas.

YSAAC

Tu hermano por falsa guisa  
te hurtó la bendición.

PASTOR

¡Sí, que entre hermanos ay sisa!;  
más cerca está la camisa  
qu'el sayo ni aun el jubón.

ESAÚ

No en balde Jacob es llamado,  
que por engañar se funda;  
otra vez me ha ya burlado,  
quando me quitó el primado  
y agora la vez segunda.  
¿Pues no quedó para mí

más bendición de tus manos?

YSAAC

Tu señor lo establecí  
y el mando todo le di,  
que lo sirvan sus hermanos,  
y también lo dexé dino  
de vida muy abundosa  
de trigo y azeite y vino.

ESAÚ

¡Cuitado de mí, mezquino!  
¿Para mí no quedó cosa?  
¡O, triste, qué grave carga!  
¡O, mi corazón aflito!  
¡O, mi vida, pobre, amarga!  
Padre, tus manos alarga,  
hazme en algo ser bendito.

PASTOR

¿Bendición pedís agora?  
¡Doy a ravia lla nocencia!  
Quien tarde vien, presto llora:  
siempre lla lazeria mora  
donde falta diligencia.

YSAAC

En grosura terrenal  
también bendito serás  
con rocío celestial;  
sirviendo a tu mayoral  
en las armas bivirás;  
pero tiempo ha de venir...

PASTOR

Notá bien lo que ora diz.

YSAAC

...que te podrás eximir,  
desechar y sacudir  
el yugo de tu cerviz.

PASTOR

Aquel tiempo ya es agora,  
que todos llo avemos visto,  
ya Judea no es señora:  
quien mejor obra, mejora  
desque vino Jesuchristo,

D'un pan divino comemos  
todos juntos de consuno  
y de un cálice bevemos  
desque a Dios con nos tenemos  
que hizo de utroque uno.

*(Villancico)*

Gózense todos christianos,  
los griegos como los godos,  
pues que Dios combida a todos.

**Copla**

Ya no falta bendición  
a nosotros y a vosotros,

pues después de su pasión  
mora Dios entre nosotros;  
ya los unos y los otros  
festejemos por mil modos,  
pues que Dios combida a todos.

FIN

**Edición digital Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis**

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

**Depósito Legal: MA-1071/06**

**Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008**